

Nuevos hallazgos arqueológicos en Villavieja de Muñó (Burgos)



Cuando ya nuestro trabajo de conjunto, a modo de avance, sobre el yacimiento de Villavieja de Muñó estaba en prensa (1), han aparecido en este lugar nuevos restos arqueológicos de gran interés para el estudio de la edad antigua de la provincia de Burgos. A fin de que sean conocidos y para que sirvan de complemento a nuestro anterior trabajo y como aportación previa para un futuro estudio más extenso de este yacimiento, que estamos preparando, los presentamos en este artículo.

Primeramente estudiaremos una lápida funeraria muy interesante por caer dentro del círculo de las ya conocidas y famosas de Lara y, finalmente, varias tejas con marca que suponen una novedad en el campo de la arqueología burgalesa.

LAPIDA FUNERARIA

Se trata de la mitad de una estela discoidea, la cual ya ha sido citada con anterioridad por el Dr. José Antonio Portillo (2).

Circunstancias de su aparición. — Tuvimos conocimiento de ella a través del párroco de la localidad don Pedro Martínez Arce y del citado médico. Se encontraba sirviendo de base de sustentación a una columna de madera sobre la que descansaba la cubierta de un pajar. No era considerada en principio

(1) LIZ CALLEJO, C.; CASTRO GARCÍA, L. de; URIBARRI, J. L., *Un yacimiento romano en el bajo Arlanzón. Villavieja de Muñó (Burgos)*. AMPURIAS, tomo 33-34. Barcelona 1971-1972.

(2) PORTILLO BRACERAS, J. A., *Descubrimiento de una ciudad romana en tierras de Muñó*. MINUTOS MENARINI, núm. 60, febrero de 1973; p. 8.

como estela debido a que su cara de inscripción estaba oculta por hallarse en contacto directo con el suelo. Sospechando nosotros que podía tratarse de una lápida funeraria hicimos gestiones con el dueño del pajar. Tras laboriosas y complicadas manipulaciones, a fin de que al sacarla no se viniese abajo toda la techumbre del edificio, logramos extraerla y, después de haberla dado la vuelta, se vio confirmada nuestra sospecha al comprobar que no sólo contenía inscripción sino también una decoración muy interesante, interés que se debe al haber sido encontrada en una zona que tuvo evidentes relaciones con Lara.

Posteriormente y en cooperación con el señor Director del Museo Arqueológico de Burgos, don Basilio Osaba, logramos que pasase a engrosar los fondos de dicho Museo, donde se encuentra en la actualidad catalogada con el número 4.920.

Aún vive la persona que la trajo del propio yacimiento y la colocó para apoyar la columna. Es el dueño del pajar donde últimamente se encontraba, quien refiere haberla encontrado al lado de un arroyo que discurre por la parte inferior del yacimiento y que atraviesa la carretera de Estépar a Arenillas y a unos cien metros de distancia de dicha carretera. Conocemos ese punto donde todavía se aprecian grandes sillares, propios, al parecer, de antiguas fortificaciones.

Características de la lápida. — Es de piedra caliza, de fácil labra y su estado actual es bastante deficiente. Solamente se conserva su mitad izquierda, por lo que tanto su zona de decoración como la inscripción son incompletas.

La parte conservada de la pieza mide 0,50 m. de diámetro, 0,30 m. de anchura máxima y 0,14 de grosor. Su decoración, realizada en bajorelieve, consiste en un jinete sobre un caballo del que se conserva únicamente la parte delantera. El jinete va armado con una lanza de la que sólo observamos la parte correspondiente a la punta asomando a la altura del pecho del caballo. Debajo de esta parte decorada está la inscripción, formada por cuatro líneas de letras capitales, las cuales tienen una altura media de 3,50 cms.

Tanto la escena como la inscripción, se encuentran enmarcadas por un motivo decorativo muy típico, formado por un sogueado (funiculo) que bordea la estela y que tiene una anchura que varía de 4 a 5 cms.

La parte conservada de la inscripción es como sigue:

XSIR
ONE
ESI EC
C OR

Cabe la posibilidad de que en la primera línea y delante de la letra X exista una V, con lo que la lectura sería VXSIR. En la segunda línea, la última letra pudiera corresponder a una I, en vez de una E; en este caso se leería ONI. En la cuarta línea puede apuntarse la posibilidad de una V entre las letras C y OR en cuyo caso la lectura sería CVOR.

Conclusiones: La mala conservación de las letras por un lado y por otro la falta de la otra mitad de la estela hacen muy difícil la reconstrucción completa de la lectura, prestándose a muchas interpretaciones, por lo que nosotros nos limitamos únicamente a transcribir lo que de ella se conserva.

Nuestra estela está claramente emparentada con las encuadradas dentro de la tipología de las de Lara de los Infantes (Burgos), lo que viene a confirmar las relaciones entre esta ciudad y la de Villavieja de Muñó, las cuales ya fueron señaladas por nosotros en el trabajo de la Revista AMPURIAS anteriormente citado.

Dentro de las estelas de Lara de este tipo que se conservan en el Museo de Burgos, vamos a reseñar a continuación las dos que más semejanza tienen con la nuestra:

La primera, catalogada con el núm. 4.680, está dedicada a SECIVS IATVRVS y su composición es prácticamente idéntica a la de la nuestra, si bien su tamaño es algo mayor. Don Basilio Osaba ha dado una cronología para esta estela que cae dentro del siglo II (3).

La segunda está dedicada a VIGANVS y lleva también motivos decorativos y composición semejantes. Corresponde al número 385 del Catálogo del Museo Arqueológico de Burgos (4).

Los dos elementos más característicos de este tipo de estelas son el jinete con lanza y el sogueado que bordea la estela.

Este tipo de estelas, que muy posiblemente proceden de

(3) OSABA Y RUIZ DE ERENCHUN, B. *Ultimas novedades arqueológicas de la provincia de Burgos*. Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, tomo 75, año 1968-1972; p. 576 y lámina.

(4) MARTÍNEZ BURGOS, M., *Catálogo del Museo Arqueológico Provincial de Burgos*, Madrid 1935.

Lara o al menos siguen su escuela o técnica, alcanzaron en nuestra provincia una regular expansión. Han sido halladas también —algunas de las cuales se encuentran en el Museo de Burgos— en las localidades de San Millán, de Hontoria de la Cantera y últimamente en Villavieja de Muñío. Queremos hacer notar en este momento que tenemos localizadas en otros muros de edificaciones de Villavieja y de Quintanilla Somuñó, sobre todo en la cerca del atrio de la iglesia, otras piedras sospechosas de ser también lápidas funerarias, cuya inscripción, al igual que ocurrió con la que acabamos de describir, se encuentra oculta por haber sido colocada mirando al interior del muro. Efectuaremos su rescate cuando ello nos sea oportuno tras las debidas gestiones, para proceder, acto seguido, a su publicación.

El hecho de haberse encontrado la estela en el yacimiento ya reducida únicamente a su mitad y teniendo en cuenta que el punto del hallazgo parece corresponder a una zona donde asentaron fortificaciones, nos autoriza a suponer que la estela fue cortada en época romana a fin de ser utilizada en las defensas de la ciudad al igual que se hizo en otras ciudades romanas (5).

MARCAS EN TEJAS

No es infrecuente la aparición en yacimientos romanos de tégulas e imbrex con marcas estampilladas, en compañía de otras, ya más comunes, que presentan generalmente línea curvilíneas hechas por el alfarero con los dedos antes de la cocción.

(5) Parece evidente que los romanos, en las épocas de crisis, fortificaron apresuradamente sus asentamientos, aprovechando para ello toda suerte de materiales y hasta no dudaron en destruir las necrópolis para utilizar las piedras en la construcción de murallas. En Monte Cildá ha encontrado don Miguel Angel García Guinea, durante sus excavaciones, numerosas estelas utilizadas en la construcción de sus fortificaciones: GARCÍA GUINEA, M. A., *Conferencia en la Excma. Diputación de Palencia el día 28 de enero de 1972*, dentro del Ciclo de Conferencias organizado por la Institución «Tello Téllez de Meneses».

El mismo autor apunta en otra publicación la posibilidad de que esta parte de las murallas de Monte Cildá, fuesen construidas a partir del siglo V, con motivo de la avalancha de suevos, alanos y vándalos, ya que la mayoría de las estelas empotradas en los muros son del siglo III y es dudosa la destrucción de una necrópolis inmediatamente después de su utilización (como consecuencia de la invasión franco-alemana). GARCÍA GUINEA, M. A.; GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; SAN MIGUEL RUIZ, J. A., *Excavaciones en Monte Cildá. Olleros de Pisuerga (Palencia). Campañas de 1963-1965*. Exc. Arq. en España, núm. 61, año 1966; p. 24.

Uno de los puntos donde con más profusión han aparecido tejas con marcas estampilladas ha sido en el yacimiento de Villavieja de Muñó y en una serie de pequeños asentamientos situados en su zona de influencia.

A las ya citadas en nuestro anterior trabajo (6) añadimos ahora cuatro nuevas marcas, todas ellas en imbrex, y que servirán, lo mismo que la estela adjunta, para completar y ampliar el conocimiento de la romanización de las tierras burgalesas del Arlanzón. Estas marcas son:

1. **Tres fragmentos** de barro arcilloso rojo-anaranjado, bien cocido y con muy pocas impurezas. Las tejas carecen de reborde frontal y lateral y su grosor es de 0,23 cms.

Los tres fragmentos completan el sello del supuesto alfarero. Está el sello estampado en la parte superior de la teja, en forma de «tabella ansata». Sus dimensiones son 14 por 2,40 cms.

La inscripción está formada con letras de 1,80 cms. en relieve, de imitación capital y su lectura es como sigue:

L. ACI. MAT

La lectura de este sello puede corresponder a L AC(C)I(VS) MAT(ERNVS). Accius es nombre cántabro que figura en una inscripción hallada en Torrelavega (7). Maternus es también nombre común en la zona cántabra (8) y dentro de nuestra provincia se ha encontrado en Amaya (9).

2. **Fragmento de imbrex** de barro rojo en su interior y anaranjado claro en la superficie, bien cocido y con más impurezas que el anteriormente descrito. Carece de borde marcado y su grosor es de 2,50 cms. El sello, incompleto, está formado por un rectángulo cuyas medidas máximas de lo que resta son 6 por 2,10 cms. Altura de las letras 1,80 cms.

La inscripción conservada es como sigue:

.....ANI

Este sello parece que se completa con otro publicado por nosotros anteriormente, también incompleto (10), ya que coin-

(6) LIZ CALLEJO, C.; CASTRO GARCÍA, L. de; URIBARRI, J. L. de. *Ob. cit.*

(7) DIEGO SANTOS, F., *La lápida romana de Torrelavega (Llanes) y los Orgenomescos de las inscripciones*. BIEA, XXXVIII, 1959; pp. 267-371.

(8) GARCÍA GUINEA, M. A.; GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; SAN MIGUEL RUIZ, J. A. *Ob. cit.*; pág. 34.

(9) GIL, VIII, 3245.

(10) LIZ CALLEJO, C.; CASTRO GARCÍA, L.; URIBARRI, J. L., *Ob. cit.*

ciden en el tipo de teja, en la forma de las letras (rehundidas) y en las dimensiones.

En el sello que publicamos anteriormente la transcripción era FLAVI..., y al final una letra incompleta que pudiera corresponder a una A; en este caso al completarse con el fragmento que ahora publicamos, en el sello se leería FLAVIANI, genitivo de Flavianus.

3. **Fragmento de imbrex**, de barro arcilloso rojizo, de buena cocción y con algunas impurezas. Tiene reborde marcado y su grosor es de 3 cms. Sólo presenta una

V

fuertemente estampillada y de acusada profundidad, en la superficie exterior de la teja. Las dimensiones de este sello son: 4,10 por 3,10 cms.

4. **Fragmento de imbrex**, de barro arcilloso rojizo, de buena cocción y con muy pocas impurezas. Tiene reborde acusado y su grosor máximo es de 3,30 cms.

El sello va estampillado en la parte superior de la teja, es rectangular e imita la forma de «tabella ansata». Las medidas máximas del sello conservado son 12 por 2 cms., y dada la posición centrada en la teja, creemos que está prácticamente completo, faltándole, a lo sumo, parte de la letra final.

En la inscripción conservada se lee lo siguiente:

MVN . ARCI..

La última letra que sólo se conserva en parte parece una A, en cuyo caso la lectura completa sería MVN ARCIA.

A nuestro entender, se trata de la marca de teja más interesante encontrada hasta ahora en el yacimiento de Villavieja de Muñó y apuntamos dos posibilidades en cuanto a la interpretación de este sello:

- a) Que sea el nombre del alfarero.
- b) Que sea el nombre de la ciudad romana correspondiente al yacimiento de Villavieja de Muñó.

Nos apoyamos para apuntar esta segunda posibilidad en las siguientes razones:

1.^a Las letras MVN pueden corresponder a MVNICIPIVM. Pero también existieron asentamientos romanos que llevaron



Lámina 1.º—Lápida funeraria de Villavieja de Muñó

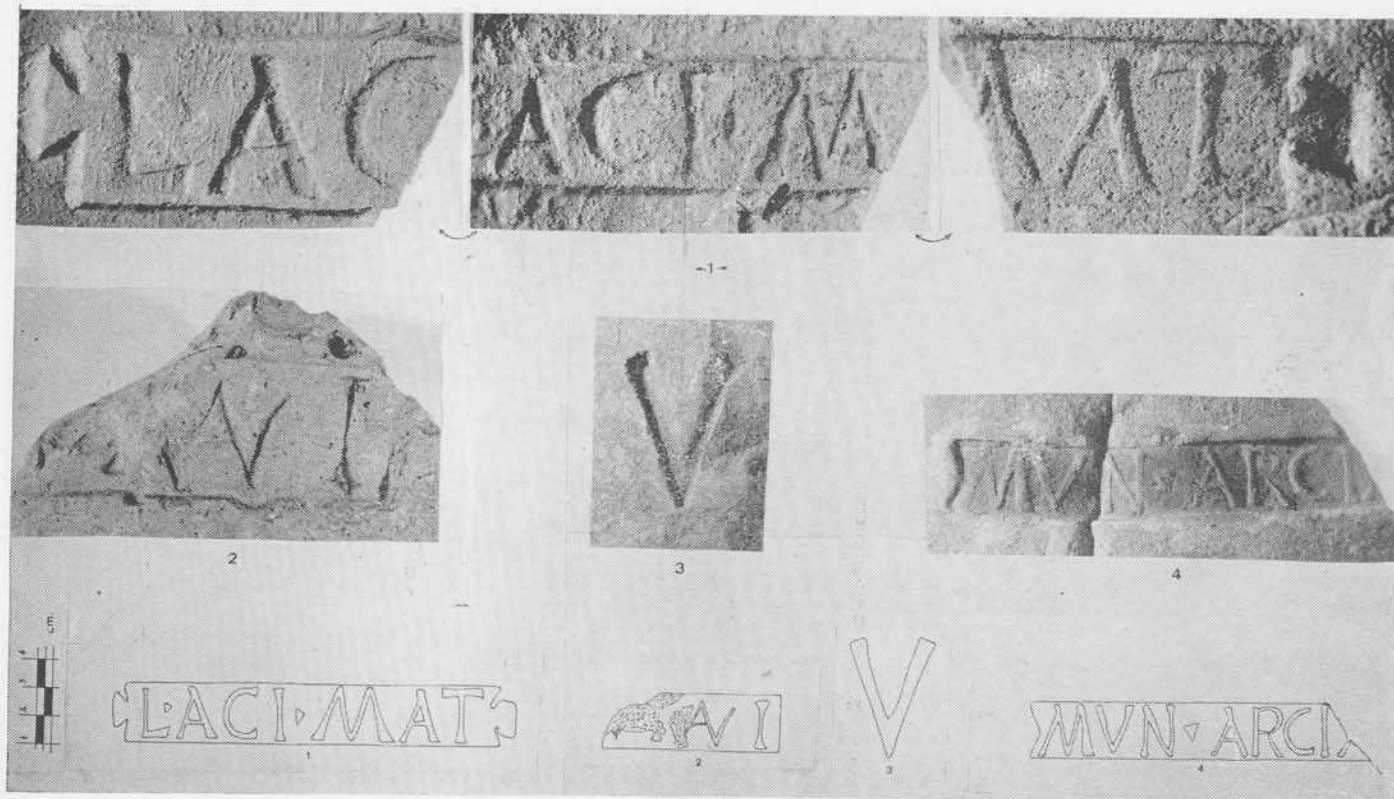


Lámina 2.^a—Tejas con marcas del yacimiento romano de Villavieja de Muñó

la raíz MVN en su nombre como **Munigna** (11) en la provincia de Sevilla.

2.^a La raíz ARC está presente también en nombres de ciudades romanas. El ejemplo lo tenemos en **Colonia Arcense** que algunos sitúan en Arcos de la Frontera. La raíz Arc- es de origen probablemente céltico y abunda extraordinariamente en la zona de Lara de los Infantes (12). Conocemos un asentamiento prerromano que llevó el nombre de **Arcedurgi** y que fue uno de los primeros puntos donde tuvieron lugar las más antiguas acuñaciones con símbolo romano y caracteres ibéricos (13). En muchos casos el nombre del poblado previo prerromano se conservó en época romana y aún después.

Nuestra ciudad romana de Villavieja de Muñó asentó también sobre un poblado previo prerromano, evidenciado por los restos arqueológicos, circunstancia que ya dimos a conocer en nuestro anterior trabajo (14).

3.^a Existen ciudades romanas cuyo nombre aparece en los sellos de las tégulas, imbrex y ladrillos como ocurre en Legio (15). En cuanto a este hecho tenemos que objetar que si bien en León aparece, como ya hemos dicho, el nombre de Legio VII en las marcas de las tejas, éste se halla acompañado de un nombre de persona, por lo que puede corresponder a un alfarero de la Legio VII; en este caso correspondería al nombre de la ciudad fundada por la Legio VII Gemina. De igual forma ocurre con el **figlinarius** de la Legio IIII Macedónica, en los vasos de tipo aretino procedentes de Herrera de Pisuerga, firmados por L. Terentivs (16), aunque en ambos casos pudiera tratarse de veteranos legionarios que se establecieron como alfareros.

4.^a Por la similitud de los nombres de Mun... y Muñó. No debemos olvidar de que Muñó, nombre de la importante ciudad

(11) LAFUENTE, M., *Historia General de España*, vol. I. Barcelona 1877; pág. 514.

(12) ALBERTOS FIRMAT, M.^a L., *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*. Salamanca 1966; pág. 30.

(13) BOSCH GIMPERA, P.; AGUADO BLEYE, P., *La Conquista de España por Roma*. En *Historia de España* dirigida por Menéndez Pidal, tomo II, 3.^a edc. Madrid 1962; pág. 29.

(14) LIZ CALLEJO, C.; CASTRO GARCÍA, L. de; URIBARRI, J. L. de, *Ob. cit.*

(15) GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo Monumental de España. Provincia de León*. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Madrid 1925; pp. 55 y 65.

(16) GARCÍA BELLIDO, A.; FERNÁNDEZ AVILÉS, A.; GARCÍA GUINEA, M. A., *Excavaciones y Exploraciones Arqueológicas en Cantabria*. Anejos del Archivo Español de Arqueología, IV. Madrid 1970; pp. 10, 16 y láminas.

subsiguiente a la romana y hoy ya despoblada que llegó a ser Obispado (17), sea una derivación de MVN...

Queremos apuntar un hecho que hemos observado en lo que a las tejas en general se refiere. Existe la certeza, y ello es lógico, de que la mayoría de los sellos aparecidos en las tejas de Villavieja y sus alrededores corresponden a marcas de alfareros, siendo un dato muy significativo la gran abundancia de éstos, ya que la industria alfarera de este tipo es de suponer fuese local, dado lo engorroso y caro que con los medios de entonces resultaría el transportar un material de fácil fabricación como son las tejas y ladrillos.

Los numerosos sellos aparecidos en Villavieja indican, creemos, una fuerte competencia y una gran producción, pues aunque algunas de las marcas sean, sin duda correspondientes a una misma familia o alfar, sin embargo en general son demasiado abundantes los sellos y la diferente ejecución de éstos y de las tejas abarcando, a nuestro parecer, varias centurias el período de su fabricación.

Para finalizar, diremos que resulta en cierto modo extraño la aparición de tejas con sello de una forma tan abundante en el núcleo de Villavieja de Muñó y en las villas cercanas (18), no apareciendo, sin embargo en yacimientos importantes como son Los Balbases (19), ya que dada la proximidad entre ambos puntos parece lógico que existieran también en este último lugar. Esto refuerza nuestra tesis de la existencia de alfares locales, de gran competencia entre ellos, dentro de la misma localidad y en nuestro caso concreto, dentro del núcleo de Villavieja de Muñó. Tal competencia se explica por la escasa difusión de las tejas fuera del punto de producción a que anteriormente hemos hecho referencia (20).

C. LIZ CALLEJO

(17) SERRANO, L., *Cartulario de Arlanza*, pp. 14, 26 y 40. En el siglo X todavía conservaba Muñó su rango de ciudad. Ello se comprueba en un documento publicado por este mismo autor en el que textualmente se lee: «Et in civitate de Munnio monasterium Sancti Adriani»: *Colección Diplomática de San Salvador de El Moral*. FHC, tomo I, Madrid 1906; pp. 5 y 6.

(18) LIZ CALLEJO, C.; CASTRO GARCÍA, L. de; URIBARRI, J. L., de *Ob. cit.*

(19) URIBARRI, J. L.; LIZ CALLEJO, C.; CASTRO GARCÍA, L. de, *Excavaciones en el yacimiento romano de Los Balbases*. Noticiario Arqueológico Hispano. (En preparación).

(20) Todas las tejas aquí presentadas están en el Museo Arqueológico de Burgos.